

## *El culto a Mitra en la época de Caracalla*<sup>1</sup>

PALOMA AGUADO GARCÍA  
Doctora en Historia Antigua

### ABSTRACT

The ancient tradition has established that the severan age existed an anormous develoment of Mitras`s cult in the imperial court. However we cant state that with regard to the present documentation, Mitras was a simply god among others in Emperor Caracalla`s preferences<sup>2</sup>.

Mitra es un dios de procedencia irania, situado en una jerarquía inferior de la divinidad suprema que es Ahura Mazda. Es el dios del destino, el responsable del orden celeste. Está estrechamente ligado al Sol, que se convertirá en una de sus representaciones naturales. La configuración definitiva del dios Mitra en el Imperio Romano se produce en época parta (s. II a.C-III d.C). El primer contacto del dios con Roma, lo recoge Plu-

---

<sup>1</sup> Para mayor información sobre Mitra ver: F. Cumont, *Textes et monuments figurés relatifs aux mystères de Mithra* I-II, Bruxelles, 1896-1898; F. Cumont, *Die Mysterien des Mithra*, Leipzig, 1923; M. J. Vermareesen, *Corpus Inscriptionum et Monumentorum Religionis Mithriacae* I-II, La Haya, 1956-1960; M. J. Vermareesen, *Mithra, ce dieu mystérieux*, Paris, 1960; L. A. Campbell, *Mithraic Iconography and Ideology*, (EPRO 11), Leyden, 1968; J. R. Hinnells (eds), *Mithraic Studies*, 2 vols, Manchester 1975; R. Turcan, *Mithras Platonius. Reserches sur l'hellénisation philosophique de Mithra*, Leyden, 1975; U. Bianchi (eds), *Mysteria Mithrae*, (EPRO 80), Leyden, 1979; R. L. Gordon (eds), *Journal of Mithraic Studies*, 1976-1980; R. Merkelbach, *Mithras*, Königstein, 1984; D. Ulansey, *The Origins of the Mithraic Mysteries*, Oxford, 1989; R. Turcan, *Mithra et le mithraïsme*, Paris, 1993.

<sup>2</sup> Quiero agradecer muy especialmente al profesor Santiago Montero su interés por mi trabajo y las facilidades que me ha ofrecido para la publicación del mismo.

tarco, quien narra como Pompeyo captura en el año 60 a.C. unos piratas cilicios que realizaban incursiones en el sur de Italia. El senado romano les perdona la vida, con la condición de que no sean instalados en la costa, sino en el interior. Estos piratas son dispersados y asentados en el interior de Italia. Los textos dicen que realizaban extraños sacrificios en honor a Mitra. Nerón demostró gran interés por los ritos de Mitra, tras una visita a Roma del rey Tirídates de Armenia<sup>3</sup>.

Su culto se propagó en las zonas militares del Imperio, sobre todo en el Danubio y el Rin, también en Britania, Hispania y África. Los esclavos y los libertos, provenientes de Asia Menor, constituían una abundante población en los centros económicos y administrativos, y difundieron su culto por Sicilia, Pozzuoli, Aquileia, el Valle del Ródano e incluso hasta la propia Roma. Este avance de su culto fue muy rápido, al reforzarse el fervor militar con las aportaciones de los esclavos. Los comerciantes orientales también contribuyeron en gran medida a la propagación de su culto, por ejemplo en Hispania, donde la concentración de elementos mitráicos se da en zonas periféricas, costeras, básicamente zonas comerciales, más que en el interior, donde se encuentran las legiones imperiales.

Las dedicatorias epigráficas a Mitra tienden a confundirse con las del Sol Invicto, simplemente porque sus titulaturas son muy semejantes; las más utilizadas para Mitra son: *Deo Soli Invicto Mithrae*, *Soli Mithrae*, *Mithrae Invicto*, *Soli Invicto Mithrae*.

Si las ceremonias, los oficiantes y los sitios de culto a Mitra son muy diferentes a los del Sol Invicto, en las dedicatorias no sucede así, sobre todo si las obtenemos fuera de un contexto mitráico. Halsbergue<sup>4</sup>, concluye diciendo que mientras Mitra es para la mayor parte de sus adoradores romanos el Sol Invicto, el Sol Invicto puede ser, pero no necesariamente siempre es Mitra.

El emperador Cómodo fue iniciado en sus misterios, a título privado, y según la Historia Augusta, los deshonoró porque cometió un homicidio auténtico, mientras el rito habitual era simular algo parecido<sup>5</sup>. Este emperador concedió a los devotos mitráicos un santuario subterráneo en su resi-

<sup>3</sup> Plinio, *H.N.* 30 1, 6.; Dión Casio 62 1, 7.

<sup>4</sup> G. H. Halsbergue, «The Cult of Sol Invictus», (*EPRO* 23), Leyden, 1972.

<sup>5</sup> *Sacra Mithriaca homicidio vero polluit, cum illic aliquid ad speciem timoris vel dici vel fingi soleat.* (H.A, *Vita Comodo* 10, 6).

dencia imperial en Ostia, para celebrar allí sus ritos<sup>6</sup>. Encontramos numerosas inscripciones provenientes del ámbito militar, que ponen en relación al emperador Cómodo con el dios Mitra.

*Soli Invicto Mithrae pro salute Commodi Antonini Aug(usti) domini  
n(ostri)  
M(arcus) Aurel(ius) Stertinius Carpus una cum Carpo  
proc(uratore) k(astrensi) patre et Hermione et Balbino fratribus  
v(otum) s(olvit) f(eliciter)*<sup>7</sup>.

Sabemos que el emperador Cómodo fue iniciado en sus misterios, que favoreció a los seguidores del dios, pero no existen representaciones de Mitra en las monedas oficiales de Cómodo, seguramente porque esta adhesión al culto mitráico lo era en un plano meramente personal y privado, sin reconocimiento oficial<sup>8</sup>.

Entrando ya en la dinastía de los Severos, no encontramos referencias historiográficas alusivas a la devoción a Mitra, ni por parte de Septimio Severo, ni de Caracalla. La tradición afirma que bajo sus reinados el culto sufre una gran evolución y obtiene el favor imperial<sup>9</sup>, pero esta devoción no consta en ninguna de sus biografías.

Sin embargo, en el aspecto epigráfico encontramos una dedicatoria del sacerdote del culto doméstico de la casa imperial, en relación con el culto mitráico:

<sup>6</sup> CIL XIV 66.

C. VALERIUS HERACLES PATeR Et ANtis  
TES DEI. IVbENIS INCORUPTI SOIIS INVICTI MITHRAe  
CRIPTAM PALATI CONCESSAm SIBI A. M. AURELIO

M. Floriani Squarciapino, «Il Culti Orientali ad Ostia» (EPRO 3), Leyden, 1962, p. 37-59.

<sup>7</sup> CIL VI 727.

<sup>8</sup> Existe una moneda de Cómodo, no acuñada en las cecas oficiales del imperio, sino perteneciente a las llamadas «monedas imperiales griegas», que son las ciudades griegas que habrían obtenido del gobierno imperial un limitado derecho de acuñación, en la que aparece una figura masculina, con corona radiada y gorro frigio, que ha sido identificada en ocasiones como Mitra, pero parece poco probable según las últimas investigaciones de Franco Panvini Rosati en *Il contributo della numismatica allo Studio dei misteri di Mitra en Mysteria Mithrae*, (EPRO 80), Leyden, 1979, p. 551 ss. La moneda en cuestión se encuentra recogida en *Sylloge Nummorum Graecorum* 15, Berlín, 1967, n.º 6784.

<sup>9</sup> R. Merkelbach, *Mithras*, Königstein, 1984.

*Pater et Sacerdos Invicti Mithrae domus Augustanae.*<sup>10</sup>

Aquí aparecería Mitra como protector del monarca, y también de toda la casa imperial. Para algunos autores<sup>11</sup>, este dedicante era un sacerdote doméstico que no era dignatario de una jerarquía oficial, y por tanto no muestra una preferencia del emperador o de la casa imperial, sino quizás la suya propia.

Las dedicatorias tanto a Septimio Severo, como a Caracalla, de oficiales militares, legados imperiales, libertos y miembros de la administración provincial devotos de Mitra son muchas<sup>12</sup>. Ponemos aquí algún ejemplo referido a Caracalla; una inscripción fechada entre el 211-217 en Siscia, Pannonia Superior (CIL III 3958):

*S(oli) I(nvicto) M(ithrae)/ pro sal(ute)/ Imp(eratoris) Caesar(is)/  
M(arci) Aur(elii) Anto(nini) P(ii) Aug(usti)/ Aur(elius) Eutyches/  
ex voto.*

Otra inscripción fechada en el 217 en Bremenium (Britania), por parte de un tribuno al dios Mitra y por la salud del emperador Caracalla (RIB 1272):

*Deo Invicto Soli Soc(io)/ sacrum pro salute et/ incolumitate  
Imp(eratoris) Caes(aris)/ M(arci) Aurel(i) Antonini Pii Felic(is)/  
Aug(usti) L(ucius) Caecilius Optatus/ trib(unos) coh(ortis) I  
Vardul(lorum) cum conse/ craneis voytum deo [--]/ a solo  
extract[tum-].*

Existen muchos ejemplos de dedicantes que son oficiales militares devotos de Mitra; *C. Iulius Septimius Castinus*, gobernador de la baja Pannonia del 208 al 211, cónsul en el 212-13, y gobernador de la Dacia en el 217. Toma parte en la difusión de los cultos mitráicos. Levanta un altar a

<sup>10</sup> CIL VI 2271; CIMRM I 511.

<sup>11</sup> M. Simon, «Mithra et les Empereurs», en *Mysteria Mithrae*, (EPRO 80), Leyden, 1979, p. 411 ss.

<sup>12</sup> M. J. Vermarezen, *Corpus Inscriptionum et Monumentorum Religionis Mithriacae*, (CIMRM) vol I-II, La Haya, 1956.; Vol II, 1227, 1440, 1476, 1529, 2161, 2212, 2350..., de Caracalla; Vol I, 53, 407, 566, 626, 800.. de Septimio Severo.

Mitra en Aquinum, durante el reinado de Caracalla<sup>13</sup>. Muchos de los oficiales de otras zonas siguieron su ejemplo:

*Deo Invicto Mithrae o Soli imperatoris Caesari Marci Aurelii Antonini... Quintus Iunius f[ilius] Quntianus legatus propraetore Germania Sup.*<sup>14</sup>.

En cuanto a emisiones monetales oficiales, no existe representación de Mitra en ninguna de las monedas perteneciente a una ceca oficial durante el reinado de Caracalla. Como excepción a esto, podemos indicar que existe una moneda de Trapezunte de Caracalla y Severo Alejandro con una figura masculina a caballo en el reverso: enfrente se sitúa un altar con un árbol. Esta figura ha sido identificada como Mitra, pero a nuestro juicio no hay una base sólida para hacerlo<sup>15</sup>.

Evidentemente el rastreo de la figura de Mitra se ha realizado en los *Corpora* numismáticos más conocidos y utilizados, podría aparecer una moneda con la figura del dios iranio en colecciones más pequeñas o en monedas inéditas aún sin publicar, pero desde luego su aparición sería algo puntual, a diferencia del resto de divinidades orientales, como Isis, Serapis, Attis, Cibele, ... cuyas representaciones en monedas son muy frecuentes.

Si consideramos la emisión de moneda, a través de la tipología oficial, como una emanación directa del poder imperial, como un vehículo de propaganda de ideas y programas políticos, el hecho de no aparecer representado Mitra en ellas, cuando otros dioses, en principio no pertenecientes al panteón romano, pero que alcanzaron un carácter oficial, implica que el culto a Mitra no adquirió, a pesar de su difusión en Italia y en Roma, un carácter oficial o al menos el gobierno imperial no consideró oportuno representarlo sobre las emisiones monetales.

En parte se puede deber a que era un culto secreto y misterioso, practicado a nivel individual y privado, aunque esto afectase al emperador, pero desde esferas imperiales no se tuvo la intención de difundirlo, de ampliar su culto.

<sup>13</sup> *CIL* III 3480.

<sup>14</sup> *CIL* XIII 6754. Es un altar de piedra del año 213 d. C.

<sup>15</sup> *Syllogue Nummorum Graecorum* n.º 6785 (Caracalla); n.º 6786-6787 (Alejandro Severo). F. Panvini Rosati, «Il Contributo della Numismatica allo studio dei Misteri di Mitra», en *Mysteria Mithrae*, (*EPRO* 80), Leyden, 1979, p. 552.

El ritual asociado con Mitra era secreto, y los miembros, solo hombres, estaban organizados como en una fraternidad, se denominaban *fratres*, y estaban jerarquizados en siete grados de iniciación, según nos informa S. Jerónimo:

...nonne specu Mithrae et omnia portentosa simulacra, quibus  
Corax, Cryphius, Miles, Leo, Perses, Heliodromus, Pater...<sup>16</sup>.

Las ceremonias del culto se realizaban en lugares subterráneos, tipo gruta<sup>17</sup>, con capacidad limitada a unas cincuenta personas, aquí se realizarían los rituales de bautismo, la comunión fraternal, y el sacrificio del toro, el *taurobolium*<sup>18</sup>.

Roma era el centro del mitraísmo en Occidente, aproximadamente en toda su área se han encontrado unos sesenta mitreos. Los más importantes son: el del Circo Máximo (Palazzo dei Musei, *CIMRM* 434); el de Barberini (*CIMRM* 389); el de Santa Prisca (*CIMRM* 476); el de San Stefano Rotondo, situado en los *Castra Peregrinorum*, y el de las termas de Caracalla<sup>19</sup>.

El más importante, para nosotros, tanto por sus dimensiones, como por sus inscripciones es este último.

El mitreo de las termas de Caracalla, es el más grande de Roma, constituyendo una excepción, ya que los mitreos debían ser lugares pequeños de menos de cincuenta personas<sup>20</sup>.

Se encuentra situado en las termas, bajo la sala octogonal de la exedra. Está formado por un vestíbulo (A), seguido por dos zonas de servicio (E-F), en esta última, se ha querido reconocer la piedra utilizada para el sacrificio del toro. La habitación (B) está seguida de un pequeño atrio (C), y

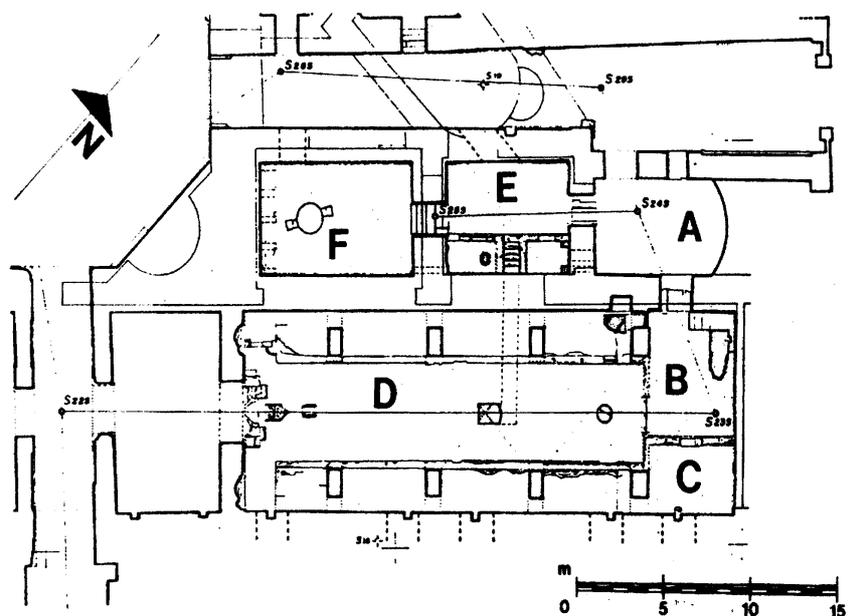
<sup>16</sup> *Epist.* 107, 2.2

<sup>17</sup> *spelaeum, specus, spelunga, antrum...*

<sup>18</sup> Para algunos autores el sacrificio del toro, *taurobolio*, no forma parte del ritual mitráico, y sí de los misterios de Cibeles y Attis. No entramos en esta polémica. Para más información ver: R. Duthoy, *The Taurobolium. Its Evolution and Terminology* (*EPRO* 10), Leyden, 1969, p. 66; P. Derchain, «Siegfried et le Taurobole», *AIPHO* 15, 1958/60, p. 83 ss.

<sup>19</sup> Para mayor información sobre la distribución de los mitraeos, además del texto de M.J. Vermarezen ver: R. Beck, «Mithraism since Franz Cumont», en *A.N.R.W.* II 17.4 (1974), pp. 2202-2115.

<sup>20</sup> «Son grutas naturales o cavidades, a las que se adapta una construcción. También pueden ser edificios que nunca son grandes y cuya habitación principal es siempre una cripta...». (A. Loisy, *Los misterios paganos y el misterio cristiano*, Barcelona, 1990, p. 123).



Planta del Mitreo de las termas de Caracalla

del aula principal (D), cubierta y sustentada por pilares. Esta sala tiene bancos corridos en los laterales, para los fieles. El suelo es de mosaico blanco y negro, con un recipiente grande enterrado. Existen también aquí distintas bases para estatuas, un lugar subterráneo muy pequeño, identificado, según la tradición como la *fossa sanguinis*, y un nicho, donde estaría el relieve con Mitra matando al toro. Una última estancia, haría funciones de sacristía<sup>21</sup>.

<sup>21</sup> E.M. Steinby, *Lexicon Topographicum Urbis Romae*, vol I, Roma, 1996, p. 479 ss; R.A. Staccioli, *Le Terme di Roma Antica*, Roma, 1995, p. 41 ss. Para una completa y reciente información sobre todo el complejo termal ver: J. Delaine, *The Baths of Caracalla*, en *J.R.A.*, Supplementary Series, n.º 25, Portsmouth, 1997; J. Delaine «An engineering approach to Roman building techniques: the Baths of Caracalla in Rome», *Papers in Italian Archaeology*, 4, part. 4. 1985, pp. 195-205; L. Lombardi-A. Corazza, *Le Terme di Caracalla*, Roma, 1995.

En el Mitreo se han encontrado restos escultóricos, entre los que destaca una Afrodita Anadyomene, que junto a Venus era uno de los más significativos símbolos de los planetas en la cosmología mitráica. También se halló un fresco<sup>22</sup>, con una figura masculina llevando un globo azul en la mano izquierda, y la derecha extendida sobre un altar o un montículo rocoso en el que destaca algo no identificado de color verde. Esta figura ha sido identificada como Mitra por Vermaresen, pero no obstante podría ser también *Heliodromus* por analogía con la figura hallada en Santa Prisca representando la fiesta del Sol, ya que ambos llevan el mismo globo<sup>23</sup>.

Pero quizás lo más significativo del mitreo es el hallazgo de un *cippus* con inscripciones en dos lados:

*ZEUS HELIOS MEGAS SARAPIS SOTÉR PLOUTODOTÉS  
EPÉKOOS EVERGETES.. ANEIKÉTOS MITHRAS*<sup>24</sup>.

Es una dedicatoria al Gran Zeus Serapis, salvador, dador de salud, benefactor, dios del cosmos, invencible Mitra. La otra inscripción, presenta aún un carácter más sincretista:

*EIS ZEUS (SERAPIS) MITHRA HELIOS KOSMOCRATOR  
ANEIKÉTOS*<sup>25</sup>.

El Único Zeus (Serapis) Mitra Helios, dueño del mundo, invicto. El nombre del dios Serapis fue borrado en el 217, muerto Caracalla<sup>26</sup> y añadido el de Mitra.

La piedad de Caracalla es sincretista, eso es un hecho que se ha ido manifestando a través de sus preferencias religiosas. Su divinidad preferida es Serapis, él es el *kosmocrator*, el único. Comparte características similares con Mitra, son dioses solares, cósmicos, únicos... Si suponemos que todo este complejo de salas y estancias, no fuera un Mitreo sino un Sera-

<sup>22</sup> CIMRM 459.

<sup>23</sup> R. Beck, «Mithraism since Franz Cumont», en *A.N.R.W.* II, 17.4 (1974), p. 2027; L. A. Campbell, *Mithraic Iconography and Ideology* (EPRO 11), Leyden, 1968, p. 226 ss.

<sup>24</sup> CIMRM 463.

<sup>25</sup> CIMRM 463-CIL VI 2271

<sup>26</sup> M. Simon, «Mithra et les Empereurs» en *Mysteria Mithrae* (EPRO 80), Leyden, 1979, p. 414.

peo, obedecería una vez más al deseo del emperador de aunar todos los dioses dentro de su recinto; Hércules, Apolo, y en este contexto se situaría Mitra, como uno más de estos dioses con características de héroes victoriosos. Mitra es el Invicto, el soldado... No olvidemos que Serapis es también Invicto, y es un dios misterioso que necesita un lugar propio de culto además de los ya construidos y embellecidos por el propio Caracalla en todo el Imperio en honor a Serapis. No sería extraño que se le consagrara un lugar específico dentro de su propio complejo termal. El Serapeo inicial se puede llegar a convertir en Mitreo, por esta concesión de Caracalla a Mitra, o ¿quizás una vez muerto el emperador...?

Otro dato que apuntaríamos como posible, para atribuir a esta construcción un culto inicial a Serapis y no a Mitra es su desigual distribución, ya indicada con anterioridad, ninguno de los Mitreos estudiados presentan una estructura así. La *fossa sanguinis* atribuida tradicionalmente al *taurobolium*, no parece que sea el lugar más apropiado para ello, ya que según concluye D. M. Cosi<sup>27</sup>, tras analizar su tamaño, su localización, la dificultad de acceso a esta zona y las condiciones del rito, esta estancia debería estar preparada para alguna aparición espectacular e inesperada en algún momento del ritual, y por tanto no tendría que ser necesariamente un ritual mitriaco.

En definitiva, la tradición apunta a un desarrollo del culto mitriaco durante el reinado de los Severos. La devoción de Septimio Severo y de Caracalla por los dioses orientales es evidente, pero no se encuentran elementos suficientes para afirmar una especial devoción, en concreto de Caracalla, por Mitra que se corresponda a esta afirmación. Las inscripciones encontradas son iniciativas de particulares más que de la devoción imperial, y el hecho de no oficializar su culto a través de las emisiones monetales podría en principio atribuirse a que es un nombre sagrado y la imagen de un culto secreto, limitado a los iniciados, pero la ausencia de «noticias» concluyentes sobre su iniciación o adhesión a su culto, que si aparecen en Cómodo, nos lleva a concluir que Mitra era un dios más, dentro de las preferencias religiosas del emperador, un dios militar, soldado, guerrero, victorioso, pero curiosamente encontramos más afinidad de Caracalla con Hércules, que también está en esta línea, que con Mitra.

---

<sup>27</sup> D.M. Cosi, «Il Mitreo nelle terme di Caracalla» en *Mysteria Mithrae (EPRO 80)*, Leyden, 1979, p. 933 ss.

Ni Heliogábalo, ni Alejandro Severo conceden un lugar a Mitra. Es necesario llegar a la Tetrarquía para encontrar una dedicatoria imperial al este dios, en Carnuntum, en el año 307 en la consagración de un santuario mitráico por Diocleciano, Galieno y Licinio:

*Deo Soli Invicto Mithrae, fautori imperii sui.*<sup>28</sup>

Se trataría de asegurar la devoción de las legiones danubianas adictas al culto a Mitra. El emperador Juliano (361-363) fue iniciado en el Mitreo de Constantinopla y alcanzó el máximo grado de iniciación, el de Padre<sup>29</sup>.

El mitraísmo comienza a desaparecer a principios del siglo IV. Las dos últimas inscripciones recogidas datan del 325 en Germania Superior y del 367 en Cirta.

En Roma sobrevive hasta Valentiniano II (375-392), según muestras epigráficas. Los mitreos fueron objeto de una destrucción sistemática, muy relacionada con el auge del cristianismo<sup>30</sup>.

---

<sup>28</sup> *CIL* III 4413-*CIMRM* II 1968.

<sup>29</sup> M.J. Vermarezen, *Mithras, the secret God*, Londres, 1963, p. 189.

<sup>30</sup> R. Turcan, *Mithra et le Mithriacisme*, Paris, 1993.